

Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

<https://www.artearqueohistoria.com/spip/article453.html>

Las consecuencias de la guerra

- ARTE

- Misterios en el ARTE -



Date de mise en ligne : Viernes 20 de septiembre de 2013

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

Rubens enviaba a Italia en marzo de 1638 este gran lienzo destinado a la colección del gran duque de Toscana, Fernando de Medicis. La tela iba acompañada de una carta donde se hace una detallada descripción del lienzo: "La figura principal es Marte que, dejando abierto el templo de Jano (que, según la costumbre de los romanos, permanecía cerrado durante las épocas de paz), avanza con el escudo y la espada ensangrentada, amenazando a los pueblos con una gran ruina, sin ocuparse apenas de Venus, su mujer, que, acompañada de amores y cupidos, intenta retenerlo con caricias y abrazos. Marte se encuentra arrastrado por la furia de Alecto que lleva una antorcha en la mano y va acompañado por dos monstruos, la peste y el hambre, consecuencias inevitables de la guerra.



En el suelo, dándonos la espalda, yace una mujer sobre los restos de un laúd roto, símbolo de la armonía, incompatible con la discordia de la guerra; y a su lado una madre con el hijo en brazos, para demostrar que la fecundidad, procreación y caridad, resultan arrasadas por la guerra que todo lo corrompe y todo lo destruye. También aparece allí, caído por tierra, un arquitecto con sus instrumentos en la mano, para significar que todo aquello que se había construido durante la paz para la comodidad de los hombres resulta destruido por la violencia de las armas. También creo, si mis recuerdos son exactos, que podrá ver arrojado al suelo, a los pies de Marte, un libro y algunos dibujos sobre un papel para simbolizar en qué manera pisa las letras y cualquier tipo de belleza; allí también se deben encontrar unas flechas o saetas desparramadas que eran el emblema de la Concordia cuando se encontraban unidas por una cinta ahora suelta; y lo mismo sucede con el caduceo y la rama de olivo, símbolos de la paz, que yacen por el suelo junto a una lúgubre mujer vestida de negro y despojada de todas sus joyas y adornos; es la infeliz Europa, que durante tanto tiempo viene siendo víctima de aquellas rapiñas, ultrajes y miserias tan evidentes que no necesitan más explicación".

En esta composición, Rubens presenta a las figuras a modo de relieve clásico, en un movimiento de izquierda a derecha, sirviendo de contrapeso a la fuga sólo la figura blanquecina de Venus y los cupidos que la acompañan. La influencia de la escuela veneciana queda de manifiesto en la importancia concedida a la luz, el color y la atmósfera, demostrando el maestro flamenco una vez más su admiración por Tiziano. €"